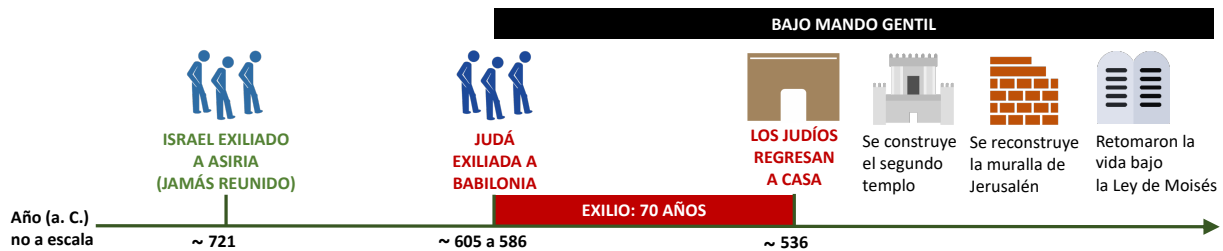


Lección 29: La espera judía (1.ª parte)

Anteriormente...

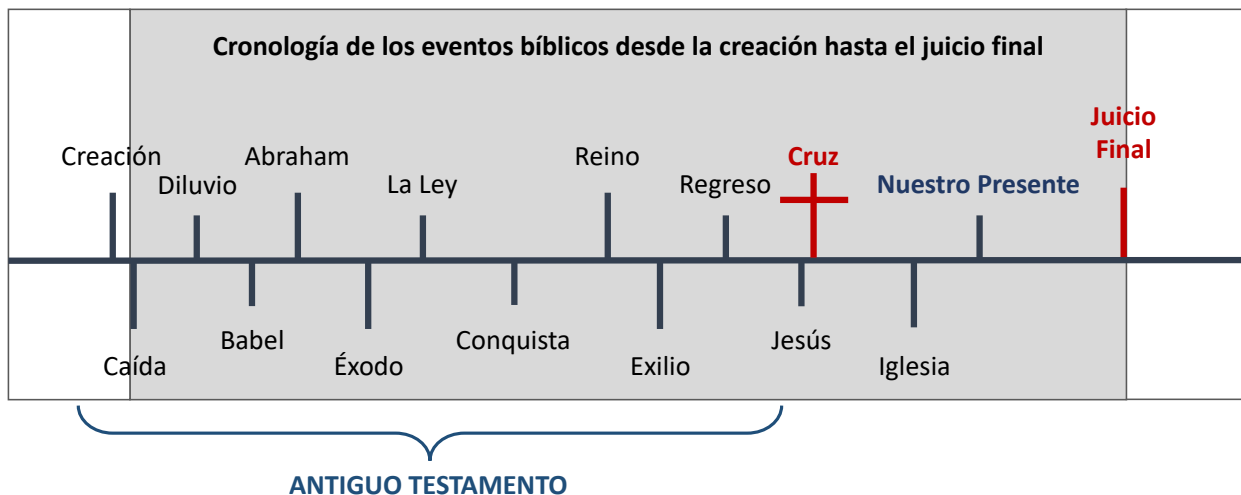
Luego de que los judíos pasaran setenta años en el exilio, Yahveh hizo que los reyes persas paganos enviaran a algunos de ellos a Jerusalén.

Los reyes paganos proporcionaron a los judíos recursos para reconstruir el templo, la muralla, la ciudad de Jerusalén y las ciudades vecinas. Regresaron alrededor de cincuenta mil judíos (*Esdras 2:64-65*). Sin embargo, regresaron como súbditos de una nación pagana, no como una nación independiente. No obstante, mantuvieron su identidad judía. Los judíos que regresaron reiniciaron el sacerdocio y empezaron a vivir otra vez según la Ley de Moisés.



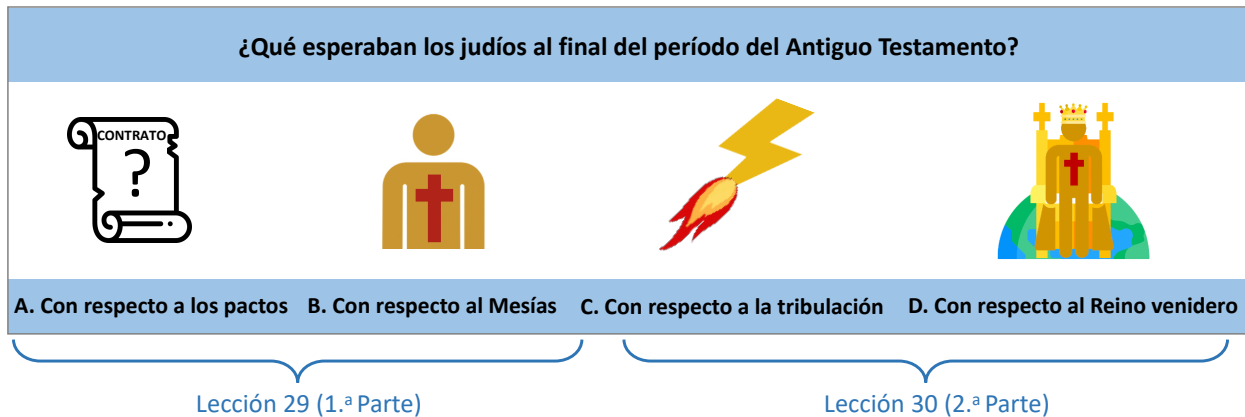
Sin embargo, muchos otros judíos como Ester y Daniel siguieron viviendo en Babilonia y en otros lugares. Dios los usó soberanamente como «misioneros»: vivían de manera distinta a los paganos entre los que estaban y compartían la historia y la verdad de Yahveh usando el Antiguo Testamento finalizado.

Al final del período del Antiguo Testamento, los judíos habían experimentado mil quinientos años de historia con Yahveh. Habían pasado por momentos de paz y de gran prosperidad, así como por momentos de guerras y de un tremendo sufrimiento.



Pero ¿qué tenían en mente?

Antes de continuar con el Nuevo Testamento, repasaremos lo que los judíos experimentaron acerca de su futuro. Conocer este contexto nos ayudará a comprender mejor sus respuestas y sus reacciones en el Nuevo Testamento. Veremos todo esto en dos lecciones.



A. ¿Qué esperaban los judíos de los pactos de Dios?

Yahveh fundó la nación de Israel a partir de un hombre, Abraham. En esa época, la mayoría de las personas que vivían en el mundo habían elegido rechazar o ignorar a Dios, así que Yahveh interrumpió la historia para proporcionar una forma para que la humanidad se reconcilie con él. Yahveh hizo esto a través de Abraham.



1. El pacto con Abraham

Dios llamó a Abraham y le prometió tierra, descendientes y que sería una bendición universal.

Génesis 12:1-3

¹ El SEÑOR le había dicho a Abram: «Deja tu patria y a tus parientes y a la familia de tu padre, y vete a la tierra que yo te mostraré. ² Haré de ti una gran nación; te bendeciré y te haré famoso, y serás una bendición para otros. ³ Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te traten con desprecio. Todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti».

Estas promesas que Dios hizo a Abraham eran incondicionales, lo que significa que Abraham no tenía que hacer nada, ya fuera bueno o malo, para recibir estas promesas. Solo Dios las cumpliría.

Pacto con Abraham



Promesas incondicionales

- Tierra
- Descendientes
- Bendición universal

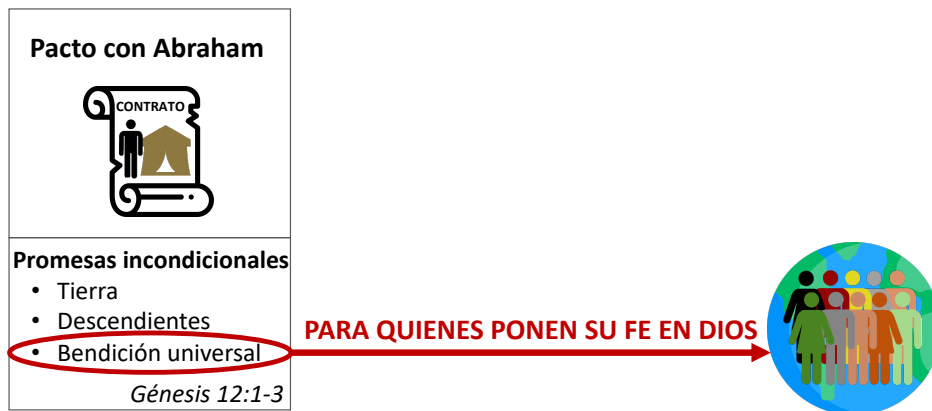
Génesis 12:1-3

De hecho, Dios solo había firmado este pacto con la ceremonia muy seria que implicaba las mitades de los animales muertos, un horno humeante y una antorcha ardiente (*Génesis 15:12-21*).

Con ello, Yahveh estaba diciendo que había puesto una maldición sobre él mismo si no cumplía todo lo que le había prometido a Abraham. La Biblia dice que Abraham creyó en Dios y en sus promesas.



Un aspecto importante del pacto con Abraham es que, si bien los pueblos del mundo no son partes de este contrato, Dios tiene para dar una bendición universal especial a todo el mundo por medio de la familia de Abraham. Sin embargo, para obtener esta bendición, estos necesitarán el mismo tipo de fe que tenía Abraham: ¡confiar solamente en Yahveh y en sus promesas! Esto significa que deben elegir dejar atrás el reino del hombre y entrar en el Reino de Dios.



A través del pacto que Yahveh hizo con Abraham y de sus acciones a lo largo de la historia, vemos que Dios está más dispuesto a bendecir que a maldecir. Sin embargo, su bendición se basa en la voluntad de una persona para escucharlo y confiar en él.

Los judíos entendieron esto.

Por ejemplo, vemos que el profeta Jonás era reacio a hablar con las personas malvadas de Nínive porque sabía que Yahveh prefería bendecir más que maldecir. Según la opinión de Jonás, las personas malvadas de Nínive no merecían ser salvadas.

De hecho, cuando las personas de Nínive creyeron en las palabras de Yahveh y se arrepintieron, Dios retiró el juicio que estaba a punto de enviarles. ¡Y Jonás se molestó mucho!

Jonás 4:1-2

¹ Este cambio de planes molestó mucho a Jonás y se enfureció. ² Entonces le reclamó al SEÑOR: —SEÑOR, ¿no te dije antes de salir de casa que tú harías precisamente esto? ¡Por eso huí a Tarsis! Sabía que tú eres un Dios misericordioso y compasivo, lento para enojarte y lleno de amor inagotable. Estás dispuesto a perdonar y no destruir a la gente.

Por lo tanto, vemos que Dios quiere bendecir a las personas del mundo a través del pacto con Abraham. Sin embargo, Dios no bendice a todos. Estas bendiciones no son para quienes lo rechazan.

**2. El pacto con Moisés**

Cumpliendo su promesa, Dios intervino muchas veces en la vida de la familia de Abraham para asegurarse de que sus descendientes sobrevivieran.

Luego de sacar a la familia de Abraham del cautiverio en Egipto, Dios estableció la nación de Israel con los descendientes de Abraham.

Yahveh firmó con ellos el contrato con Moisés. Dios les dio su Ley, la cual describía cómo debía ser su relación de Padre e hijo. Sin embargo, este pacto era condicional.

- Si obedecían sus leyes, Dios los bendeciría a ellos.
- Si no obedecían, Dios los maldeciría.

Si las personas hubieran obedecido, habrían disfrutado de todas las bendiciones físicas y espirituales del pacto.

Las naciones vecinas de Israel también serían bendecidas porque Israel habría sido un ejemplo vivo y práctico de una sociedad justa. Israel habría demostrado lo que sucede cuando las instituciones divinas de Dios funcionan bien. El buen funcionamiento del dominio responsable, el matrimonio, la familia y el gobierno civil crearía una sociedad llena de prosperidad, paz y unidad entre los muy distintos pueblos que integraban la nación.

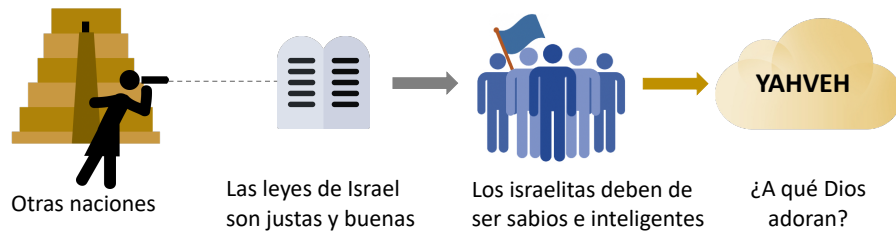
Pacto con Moisés**Promesas condicionales**

- Bendición por la obediencia
 - Maldición por la desobediencia
- Deuteronomio 28:1-68*
Levítico 26:1-46

Deuteronomio 4:5-8

⁵ »Mira, ahora te enseño decretos y ordenanzas tal como me lo encargó el SEÑOR mi Dios, para que los obedezcas en la tierra donde estás a punto de entrar y que vas a poseer. ⁶ Síguelos al pie de la letra y darás a conocer tu sabiduría y tu inteligencia a las naciones vecinas. Cuando esas naciones se enteren de todos estos decretos, exclamarán: “¡Qué sabio y prudente es el pueblo de esa gran nación!”. ⁷ Pues, ¿qué gran nación tiene un dios que esté tan cerca de ellos de la manera que el SEÑOR nuestro Dios está cerca de nosotros cada vez que lo invocamos? ⁸ ¿Y qué gran nación tiene decretos y ordenanzas tan justas e imparciales como este conjunto de leyes que te entrego hoy?

En cambio, Israel desobedeció. Dios había advertido a los israelitas que existían cinco niveles de maldiciones, los cuales empezaban con el desastre económico, la derrota militar, las dolencias y las enfermedades y terminaban con el exilio fuera de su propia tierra.



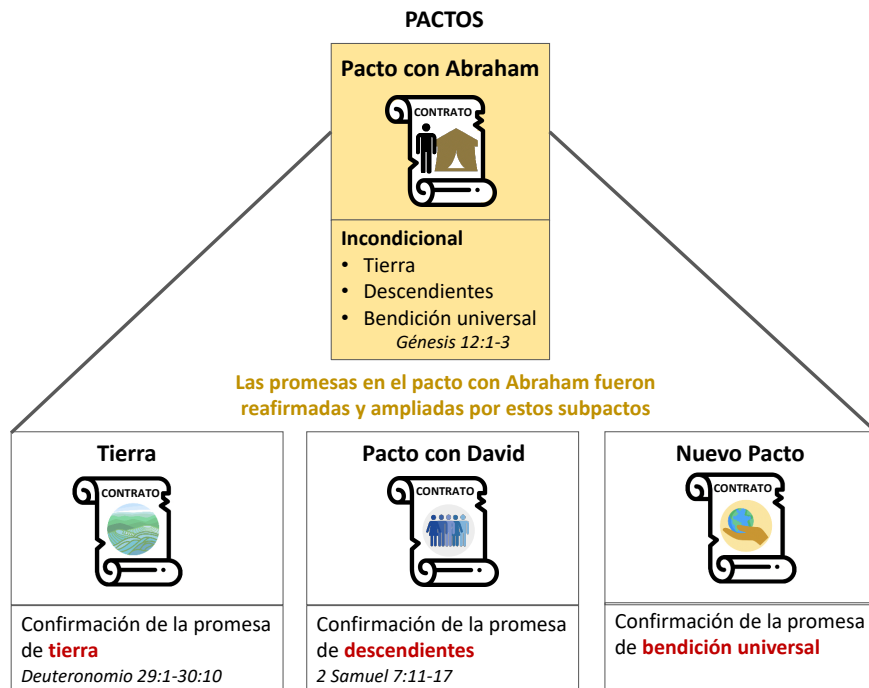
A pesar de las advertencias de Dios, a lo largo de la historia de Israel, tanto los líderes como las personas se rebelaron constantemente contra Yahveh, quien finalmente hizo que su pueblo fuera exiliado.

Ahora, pasado el exilio de setenta años, llegamos a un punto en la historia en el que un remanente del pueblo ya había regresado a su tierra.

Sin embargo, incluso durante su desobediencia, Dios nunca olvidó ni renunció a las promesas incondicionales que había hecho a Abraham.

De hecho, Dios confirmó y aumentó estas promesas con otros tres pactos de refuerzo, ¡incluso aunque Israel estaba siendo rebelde! ¡Estos son el pacto de la tierra, el pacto con David y el Nuevo Pacto!

Estos pactos proporcionaron más detalles sobre las promesas originales que Dios había hecho a Abraham.



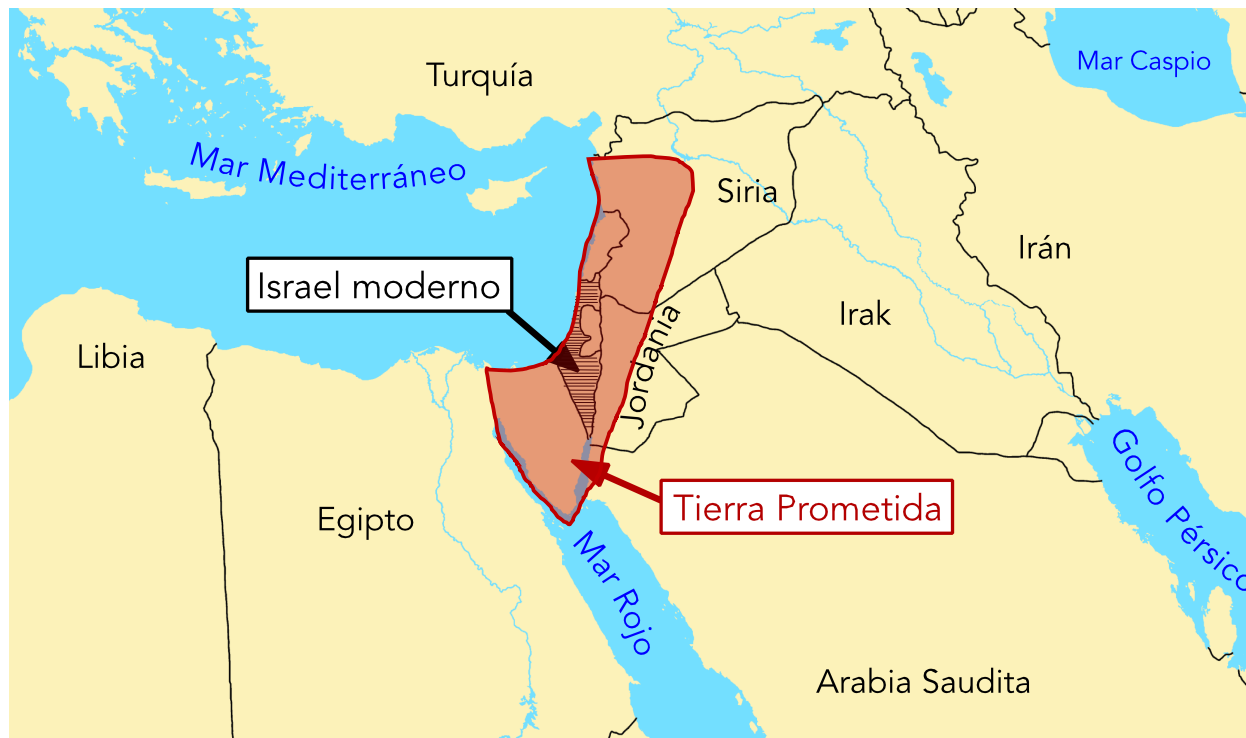


3. La promesa de la tierra

Originalmente, Dios había prometido a Abraham un área de tierra muy extensa.

Génesis 15:18-21

¹⁸ Entonces el SEÑOR hizo un pacto con Abram aquel día y dijo: «Yo he entregado esta tierra a tus descendientes, desde la frontera de Egipto hasta el gran río Éufrates, ¹⁹ la tierra que ahora ocupan los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos, ²⁰ los hititas, los ferezeos, los refaítas, ²¹ los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos».



Más tarde, Dios confirmó esto en un pacto de tierra incondicional independiente del que le había hablado a Abraham antes de que los israelitas entraran en la Tierra Prometida.

Deuteronomio 29:1

Estas son las condiciones del pacto que el SEÑOR le encomendó a Moisés que hiciera con los israelitas cuando estaban en la tierra de Moab, además del pacto que había hecho con ellos en el monte Sinaí.

Al hacer el pacto de la tierra con ellos, Yahveh recordó a los israelitas su promesa original y les aseguró que les daría la tierra. Cuando se volvieran rebeldes, Yahveh los disciplinaría con severidad. Sin embargo, algún día en el futuro, él volverá a reunirlos en esta Tierra Prometida y los bendecirá.

Dios les recordó en reiteradas ocasiones esta promesa a través de los profetas.



<p>Isaías 14:1 <i>Pero el SEÑOR tendrá misericordia de los descendientes de Jacob y una vez más elegirá a Israel como su pueblo especial. Lo hará <u>regresar para que se establezca otra vez en su propia tierra</u>. Y gente de varias naciones vendrá para encontrarse con ellos y unirse al pueblo de Israel.</i></p>	<p>Ezequiel 20:40 <i>Pues <u>algún día</u>, dice el SEÑOR Soberano, <u>los israelitas me adorarán en mi monte santo</u>, el gran monte de Israel, <u>y yo los aceptaré</u>. Allí les exigiré que me presenten todas sus ofrendas y los mejores regalos y sacrificios.</i></p>	<p>Amós 9:14-15 ¹⁴ <i><u>Traeré a mi pueblo Israel de su cautiverio en tierras lejanas; reedificarán sus ciudades que están en ruinas y nuevamente vivirán en ellas. Plantarán viñedos y huertos, comerán sus cosechas y beberán su vino.</u></i> ¹⁵ <i><u>Los plantaré firmemente allí en su propia tierra. Nunca más serán desarraigados de la tierra que yo les di</u></i>», dice el SEÑOR tu Dios.</p>
---	---	---

Sin embargo, al mismo tiempo, Dios dejó claro que no todos los judíos conseguirían regresar a la tierra.

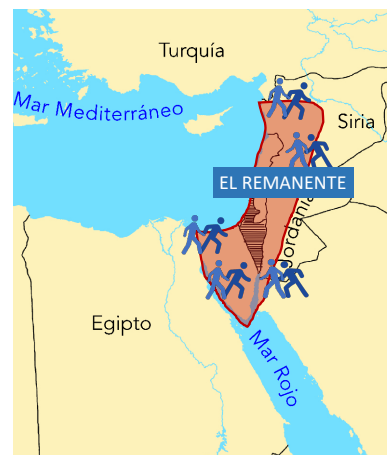
Dios usó consistentemente la palabra «remanente» para referirse a la porción de judíos que regresarán.

Isaías 10:20–22a

²⁰ *En ese día, el remanente que quedará en Israel, los sobrevivientes de la casa de Jacob, ya no seguirán confiando en aliados que buscan destruirlos. En cambio confiarán fielmente en el SEÑOR, el Santo de Israel.*

²¹ *Un remanente regresará; sí, el remanente de Jacob regresará al Dios Poderoso.*

²² *Pero aunque los hijos de Israel son tan numerosos como la arena a la orilla del mar, sólo un remanente regresará.*



Pregunta: ¿Quiénes son estas personas en el «remanente»?

Respuesta: Aquellos que confían en Yahveh y ponen su fe en él.



Esto es lo que Dios dijo a través del profeta Habacuc.

Habacuc 2:4

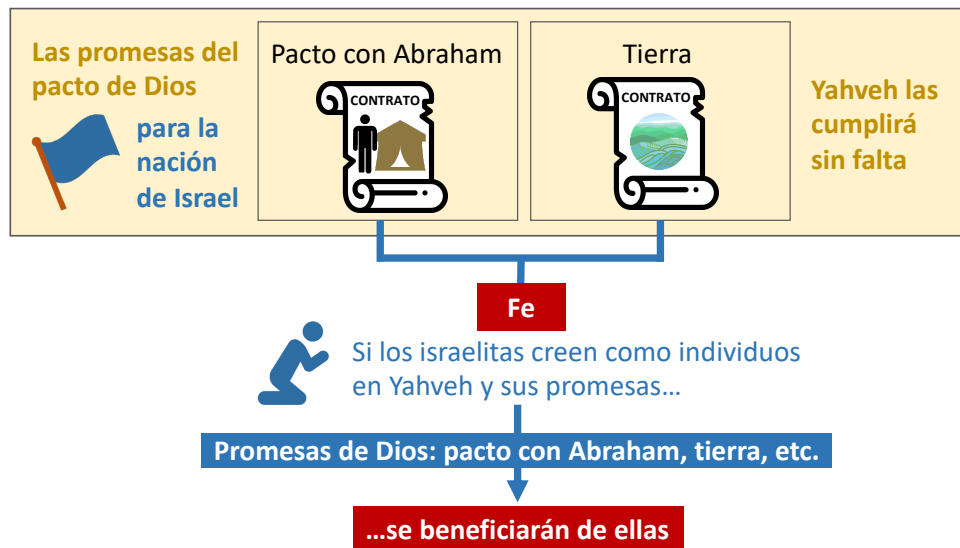
»*Mira a los orgullosos! Confían en sí mismos y sus vidas están torcidas. Pero el justo vivirá por su fidelidad a Dios.*

La opción ofrecida por Yahveh era clara:

- Como hombre, ¿eres tu propia máxima autoridad? ¿Te salvarás a ti mismo?
- ¿O es Yahveh tu máxima autoridad y confiarás en que él satisfará tus necesidades y te salvará?

<p>El reino pagano del hombre Basado en OBRAS El hombre se salvaría por sus propias ideas</p>	<p>El reino de Dios Basado en GRACIA Dios salvaría al hombre</p>
 UNO MISMO Máxima autoridad	 YAHVEH Máxima autoridad

El remanente son aquellos que ponen personalmente su fe en Dios. Si bien Yahveh hizo promesas incondicionales para todo Israel, solo los judíos que pongan su fe en él lograrán beneficiarse de las promesas.



Entonces, ¿qué esperaban los judíos al final del período del Antiguo Testamento?
Esperaban que, algún día, Dios les diera toda la tierra física que había prometido.





4. Los descendientes y la dinastía de David

Otra promesa que Yahveh hizo a Abraham fue sobre los descendientes. Primero, Dios prometió a Abraham un hijo, aunque por aquel entonces Abraham era un hombre sin hijos de setenta y cinco años. Y eso fue exactamente lo que recibió: fue un milagro porque Dios le permitió tener a Isaac aunque tenía cien años y su esposa, Sara, noventa.

Dios también prometió a Abraham que sus descendientes serían tan numerosos como la arena a la orilla del mar y las estrellas del cielo.



Génesis 22:17-18

¹⁷ *ciertamente te bendeciré. Multiplificaré tu descendencia hasta que sea incontable, como las estrellas del cielo y la arena a la orilla del mar. Tus descendientes conquistarán las ciudades de sus enemigos;* ¹⁸ *y mediante tu descendencia, todas las naciones de la tierra serán bendecidas. Todo eso, porque me has obedecido.*



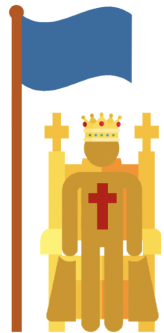
A pesar de sufrir persecución a lo largo de la historia, incluidos los horrores del Holocausto, Dios sostuvo a todo su pueblo y le garantizó su supervivencia, tal como le había prometido. Actualmente, hay más de seis millones de judíos en Israel y se estima que en el mundo hay entre catorce y veinte millones de judíos.

Sin embargo, Yahveh también amplió esta promesa de los descendientes que había hecho a Abraham haciendo otro pacto incondicional, esta vez con el rey David. Esto forma parte del pacto que Dios hizo con David.

2 Samuel 7: 11b, 16

¹¹ *»"Además, el SEÑOR declara que construirá una casa para ti, ¡una dinastía de reyes!* ¹⁶ *Tu casa y tu reino continuarán para siempre delante de mí, y tu trono estará seguro para siempre"».*

Yahveh prometió al rey David que su dinastía sería eterna. ¡Dios estaba diciendo que un Hijo de David gobernará para siempre desde el trono de David en Jerusalén! Este sería el Salvador Prometido, el Ungido, el Mesías.



Sin embargo, hubo un problema con el cumplimiento de este pacto por parte del linaje real de David. Cuando Judá se exilió a Babilonia, los últimos reyes intentaron desafiar al rey Nabucodonosor, el rey babilónico que Yahveh había elegido para traer juicio contra la nación. Como consecuencia, el rey Joaquín (también conocido como Conías o Jeconías) solo sobrevivió tres meses antes de ser exiliado a Babilonia.

2 Reyes 24:8-10, 15

⁸ *Joaquín tenía dieciocho años cuando subió al trono y reinó en Jerusalén tres meses. Su madre se llamaba Nehusta y era hija de Elnatán, de Jerusalén.* ⁹ *Joaquín hizo lo malo a los*

ojos del SEÑOR, igual que su padre. ¹⁰ Durante el reinado de Joaquín, los oficiales del rey Nabucodonosor de Babilonia subieron contra Jerusalén y la sitiaron.

¹⁵ Nabucodonosor llevó cautivo a Babilonia al rey Joaquín, junto con la reina madre, las esposas del rey, sus funcionarios y las personas más influyentes de la sociedad de Jerusalén.

Aunque Joaquín tenía hijos que podrían haberlo sucedido como rey y haber continuado el linaje real de David, la desobediencia de Joaquín enojó a Yahveh. Así que Dios declaró el fin del linaje real de Joaquín.

Jeremías 22:24-30

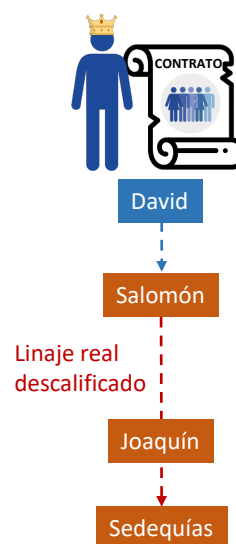
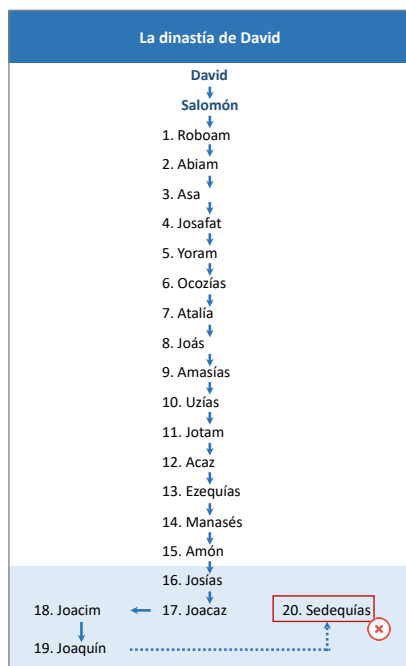
²⁴ «Tan cierto como que yo vivo —dice el SEÑOR—, te abandonaré, Joaquín, hijo de Joacim, rey de Judá. Aunque fueras el anillo con mi sello oficial en mi mano derecha, te arrancarías.

²⁵ Te entregaré a los que buscan matarte —a los que tanto temes— al rey Nabucodonosor de Babilonia y al poderoso ejército babilónico. ²⁶ Te expulsaré de esta tierra, a ti y a tu madre, y morirás en un país extranjero, no en tu tierra natal. ²⁷ Nunca regresarás a la tierra que añoras.

²⁸ «¿Por qué es este hombre, Joaquín, como una vasija desechada y rota?
¿Por qué serán él y sus hijos exiliados al extranjero?

²⁹ ¡Oh tierra, tierra, tierra! ¡Escucha este mensaje del SEÑOR!

³⁰ Esto dice el SEÑOR: “Que conste en acta que este hombre, Joaquín, no tuvo hijos. Él es un fracasado, porque no tendrá hijos que le sucedan en el trono de David para gobernar a Judá”.



Luego de que Joaquín fuera exiliado, su tío, Sedequías, reinó durante once años hasta que también intentó desafiar a Nabucodonosor. El ejército babilónico lo capturó, mató a todos sus hijos y le sacó los ojos (2 Reyes 24:17–25:7). Ningún otro rey volvió a gobernar a los judíos.

Al poner fin al linaje de Salomón, ¿cómo restauraría Yahveh el linaje real de David a pesar de las maldiciones de Dios en su contra? Lo descubriremos en otra lección.

Entonces, ¿qué esperaban los judíos al final del período del Antiguo Testamento?

Estaban en búsqueda de un descendiente de David que restaurara el Reino y que asumiera el trono en Jerusalén. Estaban esperando al «Hijo de David» prometido.



5. Bendición universal y el Nuevo Pacto

Dios prometió a Abraham que todas las familias de la Tierra serían bendecidas a través de él. Al finalizar el período del exilio, Dios ya había hecho algo de esto. Por ejemplo:

- Yahveh había obrado con y por medio de Israel para preservar su historia y su verdad en forma de Escrituras.
- Luego, a través del exilio, Yahveh había dispersado por todo el mundo a los judíos que llevaban sus Escrituras.



Antiguo Testamento



De esta manera, Dios hizo su Palabra accesible y disponible para las personas en todo el mundo.

Sin embargo, Dios usaría otro pacto para permitir que la bendición universal saliera al mundo. Prometió dar a los descendientes de Abraham, la nación de Israel, el Nuevo Pacto incondicional.



	Pacto con Noé	Pacto con Abraham	Pacto del Sinaí (con Moisés)	Nuevo Pacto profetizado
Partes 	Dios, humanidad y naturaleza	Dios, Abraham y descendientes	Dios y las 12 tribus de Israel	Dios, Israel y Judá
Promesas 	No más diluvios universales	<ul style="list-style-type: none"> • Tierra, • Descendientes, y • Bendición universal 	<ul style="list-style-type: none"> • Bendiciones por obedecer todas las leyes • Maldiciones por desobedecer las leyes 	<ul style="list-style-type: none"> • Dios perdonará sus pecados • Dios transformará sus corazones • Dios reunirá de nuevo a todo Israel en la Tierra Prometida para siempre
Signatarios 	Solo Dios (con el arcoíris)	Solo Dios (con las mitades de los animales muertos)	Dios (con la señal del día de descanso)	A ser revelados
Sacrificio fundacional 	Noé sacrificó grupos de animales aprobados. <i>Génesis 8:20–22</i>	Abraham sacrificó una novilla, una cabra, un carnero, una tórtola y un pichón de paloma. <i>Génesis 15:9–10</i>	Moisés sacrificó toros y salpicó la sangre sobre el altar y sobre los israelitas. <i>Éxodo 24:4–8</i> <i>Hebreos 9:16–20</i>	A ser revelado
Tipo 	Incondicional	Incondicional	Condicional	Incondicional

Estos son los detalles del Nuevo Pacto.



A. Partes del Nuevo Pacto

Dios hará el Nuevo Pacto con su pueblo, Israel y Judá.

Jeremías 31:31

»Se acerca el día —dice el SEÑOR—, en que haré un nuevo pacto con el pueblo de Israel y de Judá.



(Hablabremos de los gentiles más adelante).



B. Promesas del Nuevo Pacto

Cuando Dios hizo de Israel una nación, le dio su Ley justa en el monte Sinaí.

La Ley fue dada a la nación de Israel en su conjunto. Esto significaba que, si toda la nación de Israel obedecía sus leyes, Yahveh la bendeciría generosamente con prosperidad económica, un buen clima, una naturaleza cooperativa, éxito militar, paz, crecimiento demográfico y su continua presencia con los israelitas.



Deuteronomio 28:1-13

¹ »Si obedeces al SEÑOR tu Dios en todo y cumples cuidadosamente sus mandatos que te entrego hoy, el SEÑOR tu Dios te pondrá por encima de todas las demás naciones del mundo. ² Si obedeces al SEÑOR tu Dios, recibirás las siguientes bendiciones:

³ Tus ciudades y tus campos serán benditos.

⁴ Tus hijos y tus cosechas serán benditos.

Las crías de tus rebaños y manadas serán benditas.

⁵ Tus canastas de fruta y tus paneras serán benditas.

⁶ Vayas donde vayas y en todo lo que hagas, serás bendito.

⁷ »El SEÑOR vencerá a tus enemigos cuando te ataquen. ¡Saldrán a atacarte de una sola dirección, pero se dispersarán por siete!

⁸ »El SEÑOR te asegurará bendición en todo lo que hagas y llenará tus depósitos con granos. El SEÑOR tu Dios te bendecirá en la tierra que te da.

⁹ »Si obedeces los mandatos del SEÑOR tu Dios y andas en sus caminos, el SEÑOR te confirmará como su pueblo santo, tal como juró que haría. ¹⁰ Entonces todas las naciones del mundo verán que eres el pueblo elegido por el SEÑOR y quedarán asombradas ante ti.

¹¹ »El SEÑOR te dará prosperidad en la tierra que les juró a tus antepasados que te daría, te bendecirá con muchos hijos, gran cantidad de animales y cosechas abundantes. ¹² El SEÑOR enviará lluvias en el tiempo oportuno desde su inagotable tesoro en los cielos y bendecirá todo tu trabajo. Tú prestarás a muchas naciones pero jamás tendrás necesidad de pedirles prestado. ¹³ Si escuchas los mandatos del SEÑOR tu Dios que te entrego hoy y los obedeces cuidadosamente, el SEÑOR te pondrá a la cabeza y no en la cola, y siempre estarás en la cima, nunca por debajo.

(Véase también Levítico 26:3-13).



Sin embargo, Israel no pudo disfrutar nunca de las bendiciones de la Ley que Dios había dado a Moisés. Si bien entre los israelitas había individuos que fueron fieles y obedientes a Dios, como nación, el corazón de Israel estuvo siempre endurecido con respecto a Dios. No pudieron cambiar sus corazones rebeldes y ser obedientes.

Cuando Dios dio la profecía sobre el Nuevo Pacto, prometió que haría por la nación de Israel lo que los israelitas no pueden hacer por sí mismos: Dios transformará sus corazones. Yahveh pondrá su Ley en su interior y perdonará sus pecados. Además, Dios los reunirá de nuevo en la Tierra Prometida.

Ezequiel 36:24–28

24 Pues los recogeré de entre todas las naciones y los haré regresar a su tierra.



Promesa de tierra

25 » “Entonces los rociaré con agua pura y quedarán limpios. Lavaré su inmundicia y dejarán de rendir culto a ídolos.



Promesa de perdón

26 Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes. Les quitaré ese terco corazón de piedra y les daré un corazón tierno y receptivo.



Promesa de corazón nuevo

27 Pondré mi Espíritu en ustedes para que sigan mis decretos y se aseguren de obedecer mis ordenanzas.

28 » “Vivirán en Israel, la tierra que hace mucho tiempo di a sus antepasados. Ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios.



Promesa de tierra

En el futuro, cuando Dios haga personalmente todas estas cosas por Israel, los israelitas serán finalmente obedientes a él. Y, en ese momento, la nación de Israel recibirá por fin las abundantes bendiciones de Dios que nunca recibieron bajo la Ley de Moisés.



Es importante mencionar que las tres promesas que Dios hizo en el Nuevo Pacto son un acuerdo global: en el futuro, todas deben hacerse y se harán realidad al mismo tiempo.



¿Cómo sabemos esto? Esto es lo que escribió el profeta Jeremías:

Jeremías 31:23–28, 31–40

²³ Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: «Cuando los traiga de regreso del cautiverio, el pueblo de Judá y sus ciudades volverán a decir: “¡El SEÑOR te bendiga, oh casa de rectitud, oh monte santo!”. ²⁴ Tanto la gente de la ciudad como los agricultores y los pastores vivirán juntos en paz y felicidad. ²⁵ Pues le he dado descanso al fatigado y al afligido, alegría».

²⁶ Al oír esto, me desperté y miré a mi alrededor. Mi sueño había sido muy dulce.

²⁷ «Se acerca el día —dice el SEÑOR—, cuando aumentaré en gran manera la población humana y el número de los animales en Israel y Judá. ²⁸ En el pasado con determinación desarraigué y derribé a esta nación. La derroqué, la destruí y sobre ella traje el desastre; pero en el futuro con la misma determinación la plantaré y la edificaré. ¡Yo, el SEÑOR, he hablado!

³¹ »Se acerca el día —dice el SEÑOR—, en que haré un nuevo pacto con el pueblo de Israel y de Judá. ³² Este pacto no será como el que hice con sus antepasados cuando los tomé de la mano y los saqué de la tierra de Egipto. Ellos rompieron ese pacto, a pesar de que los amé como un hombre ama a su esposa», dice el SEÑOR.

³³ «Pero este es el nuevo pacto que haré con el pueblo de Israel en ese día —dice el SEÑOR. Pondré mis instrucciones en lo más profundo de ellos y las escribiré en su corazón. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. ³⁴ Y no habrá necesidad de enseñar a sus vecinos ni habrá necesidad de enseñar a sus parientes diciendo: “Deberías conocer al SEÑOR”. Pues todos ya me conocerán, desde el más pequeño hasta el más grande —dice el SEÑOR—. Perdonaré sus maldades y nunca más me acordaré de sus pecados».

³⁵ Es el SEÑOR quien provee el sol para alumbrar el día y la luna y las estrellas para alumbrar la noche, y agita el mar y hace olas rugientes.

*Su nombre es el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales,
y esto es lo que dice:*

³⁶ *«¡Igual de improbable es que anule las leyes de la naturaleza como que rechace a mi pueblo Israel!».*

³⁷ *Esto dice el SEÑOR:*

*«Así como no se pueden medir los cielos
ni explorar los fundamentos de la tierra,
así tampoco consideraré echarlos fuera
por las maldades que han hecho.
¡Yo, el SEÑOR, he hablado!*

³⁸ *»Se acerca el día —dice el SEÑOR—, cuando toda Jerusalén será reconstruida para mí, desde la Torre de Hananeel hasta la Puerta de la Esquina. ³⁹ *Se extenderá una cuerda de medir sobre la colina de Gareb hasta Goa ⁴⁰ y el área entera —incluidos el cementerio y el basurero de cenizas en el valle, y todos los campos en el oriente hasta el valle de Cedrón y hasta la Puerta de los Caballos— será santa al SEÑOR. Nunca más la ciudad será conquistada ni destruida».**

El profeta Ezequiel también escribió esto:

Ezequiel 36:6–12

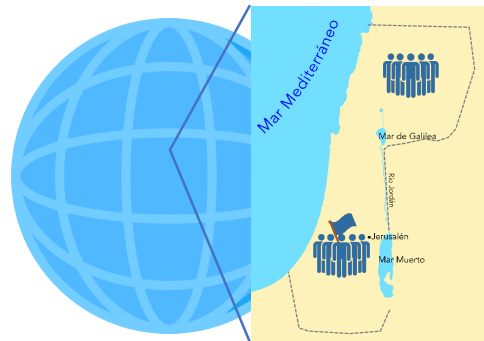
⁶ *»Por lo tanto, profetiza a las colinas y a los montes, a los barrancos y a los valles de Israel. Esto dice el SEÑOR Soberano: “Estoy furioso porque pasaron vergüenza ante las naciones vecinas. ⁷ Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Soberano: he jurado solemnemente que pronto esas naciones tendrán que soportar su propia vergüenza.*

⁸ *»Sin embargo, los montes de Israel producirán abundantes cosechas de frutos para mi pueblo, ¡que ya pronto regresará a casa! ⁹ Ya ven, ustedes me importan y les prestaré atención. Su suelo será arado y se sembrarán cultivos. ¹⁰ Aumentaré en gran manera la población de Israel y las ciudades en ruinas se reconstruirán y se llenarán de gente. ¹¹ No sólo aumentaré el número de habitantes, sino también de animales. Oh montes de Israel, traeré gente para que vuelva a habitarlos. Los haré aún más prósperos que antes. Así sabrán que yo soy el SEÑOR. ¹² Haré que mi pueblo vuelva a transitarlos y ustedes formarán parte de su territorio. Nunca más privarán ustedes a mi pueblo de sus hijos.*

Las promesas que Dios hace en el Nuevo Pacto son acerca de cosas que no han sucedido nunca antes. ¡Tratan acerca de una nación totalmente justa en el futuro que vive en su propia tierra y donde todo el mundo en toda la nación es obediente a él!

¡Las bendiciones que Dios derramará sobre los israelitas requiere que estos tengan una tierra geográfica real! Los judíos no pueden ser un grupo que ama y sirve a Dios sin tener una tierra a la que llamar «hogar». Tampoco se pueden beneficiar de las bendiciones que Dios prometió, bendiciones climáticas, del tiempo, botánicas, zoológicas, económicas, sociales y políticas, ¡a menos que regresen sanos y salvos a su propia tierra!

Al final del Antiguo Testamento, Israel seguía sin ocupar toda la Tierra Prometida. De hecho, ni siquiera era ya una nación independiente. Israel estaba bajo el control de naciones extranjeras y, al inicio del Nuevo Testamento, estaba bajo el control de Roma. ¡Incluso actualmente, el Israel moderno existe solo porque las naciones gentiles y los tratados le permitieron comenzar de nuevo!



Está claro que todavía no se ha cumplido ninguna de las promesas del Nuevo Pacto.

C. La firma del Nuevo Pacto

El Nuevo Pacto no se firmó en este momento de la historia. Los judíos del Antiguo Testamento no sabían cuándo se firmaría ni cómo se haría esto.

D. Sacrificio fundacional

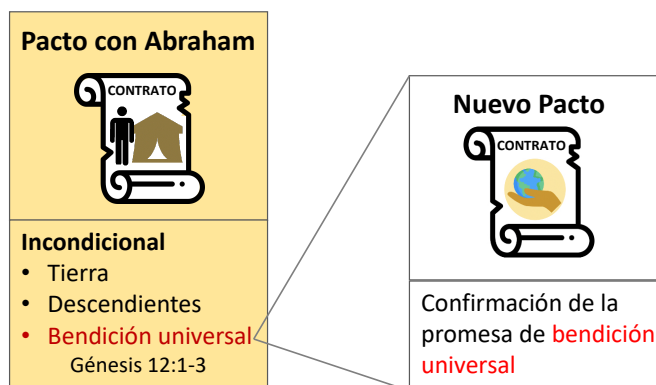
En el Antiguo Testamento no hubo ningún sacrificio fundacional para este Nuevo Pacto. Aunque sí se dieron profecías sobre el Nuevo Pacto, el contrato no se inició en ese momento. De nuevo, el pueblo tendría que esperar y ver qué haría Dios.

E. Tipo

Debido a que el Nuevo Pacto profetizado es un subcontrato del pacto incondicional con Abraham, el Nuevo Pacto también ha de ser incondicional.

¿Cómo puede ser el Nuevo Pacto una bendición universal para los gentiles?

Se supone que el Nuevo Pacto es una confirmación de la promesa de «bendición universal» presente en el pacto con Abraham.



Sin embargo, las promesas del Nuevo Pacto que hemos visto hasta ahora parecen beneficiar solo a Israel. Además, al igual que Dios hizo con los pactos anteriores, Yahveh hace este Nuevo Pacto solamente con Israel y no con los gentiles.

	 Pacto con Abraham	 Pacto con Moisés	 Tierra	 Pacto con David	 Nuevo Pacto
 Partes involucrados	Dios, Abraham y sus descendientes	Dios y las 12 tribus de Israel	Dios, Israel	Dios, David y descendientes específicos	Dios, Israel y Judá

Entonces, ¿cómo puede ser el Nuevo Pacto una «bendición universal»?

Para comprender mejor esto, resulta útil recordar que cuando Dios creó el mundo en el principio, su plan original era que toda la creación disfrutara de él, lo adorara y reflejara su gloria.

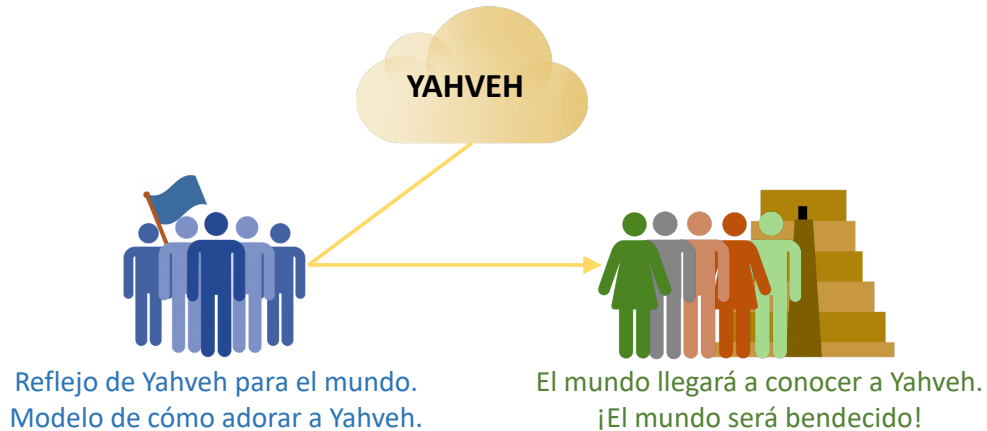


Sin embargo, el hombre tomó un gran «desvío» y se apartó del plan original de Dios.



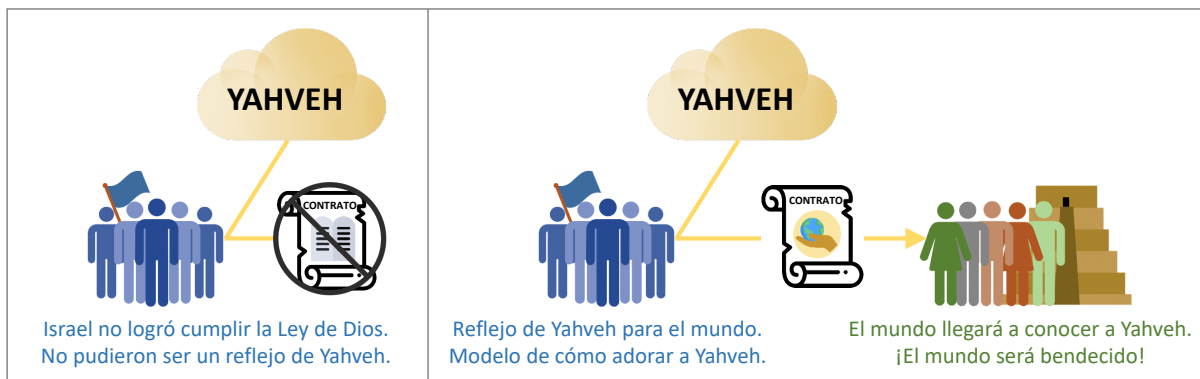
Cuando la humanidad eligió tener una vida rebelde que conduciría a la muerte eterna, Dios interrumpió la historia llamando a Abraham. Dios planeó que los descendientes de Abraham, la nación de Israel, fueran una contracultura frente a los caminos malvados del reino pagano del hombre.

La nación de Israel debía ser un modelo y un ejemplo vivos de cómo la humanidad debía adorar y glorificar al Dios Creador del universo. Debían llevar al mundo pagano de vuelta a él. Israel debía ser una bendición de esta manera.



Desafortunadamente, Israel nunca se convirtió en el modelo que Dios quería. La Ley de Moisés que Dios dio a los israelitas no pudo hacerlos justos. Para vivir con justicia, tendrían que hacer lo que hicieron Josué, Samuel, David y todos los otros judíos creyentes del remanente: confiar personalmente en que Yahveh perdonaría sus pecados y los facultaría para seguir su voluntad tal como se muestra en la Ley.

Puesto que la mayoría de los judíos no creían, la nación en su conjunto no logró bendecir al mundo a través de sus vidas.



Esta es la precisa razón por la que Yahveh prometió restaurar a Israel en el futuro.

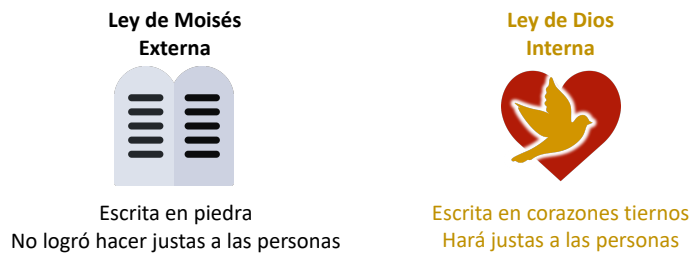
Para glorificar su nombre y para que Israel lo reflejara adecuadamente a él y fuera una bendición para el mundo, Dios prometió hacer un Nuevo Pacto con ellos.

Ezequiel 36:22-28

²² »Por lo tanto, da este mensaje a los israelitas de parte del SEÑOR Soberano: “Los llevaré de regreso a su tierra, pero no porque lo merezcan sino para proteger mi santo nombre, que deshonraron mientras estaban esparcidos entre las naciones. ²³ Mostraré cuán santo es mi gran nombre, el nombre que deshonraron entre las naciones. Cuando revele mi santidad por medio de ustedes ante los ojos de las naciones, dice el SEÑOR Soberano, entonces ellas sabrán que yo soy el SEÑOR. ²⁴ Pues los recogeré de entre todas las naciones y los haré regresar a su tierra.

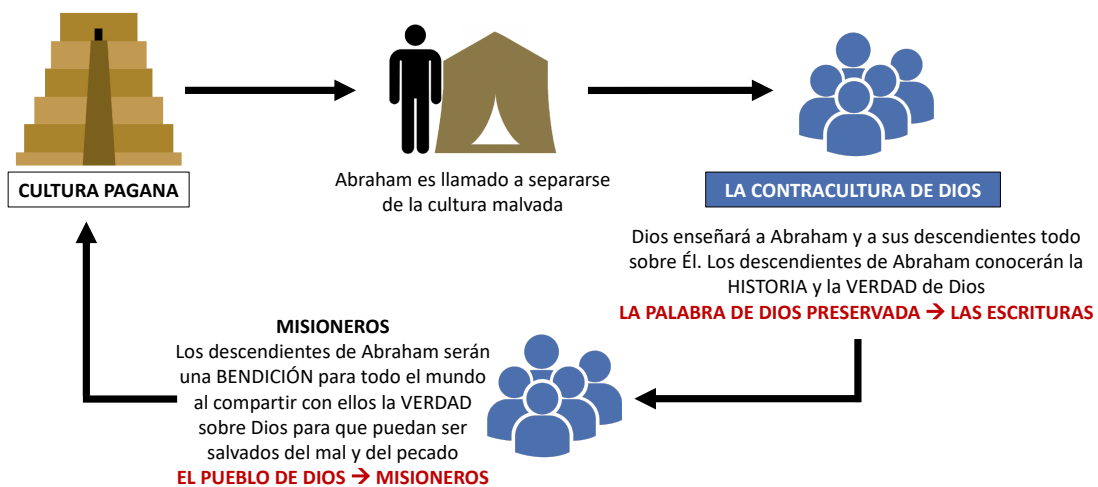
²⁵ »“Entonces los rociaré con agua pura y quedarán limpios. Lavaré su inmundicia y dejarán de rendir culto a ídolos. ²⁶ Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes. Les quitaré ese terco corazón de piedra y les daré un corazón tierno y receptivo. ²⁷ Pondré mi Espíritu en ustedes para que sigan mis decretos y se aseguren de obedecer mis ordenanzas.

²⁸ »“Vivirán en Israel, la tierra que hace mucho tiempo di a sus antepasados. Ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios.



A lo largo de la historia de Israel, tanto antes como después del exilio, solo un pequeño remanente de judíos tuvo un cambio de corazón para ser fieles y obedientes a Dios.

Parecía que la nación no sería nunca capaz de dar al mundo la bendición universal que Dios había prometido en el pacto con Abraham. Parecía que el mundo no adoraría ni reconocería jamás a Dios como el Señor Soberano del universo gracias al ejemplo de Israel.



Así que para garantizar que se cumplan las promesas de Dios en el pacto con Abraham, Yahveh hará un Nuevo Pacto incondicional. Él mismo transformará sobrenaturalmente los corazones de toda la nación para garantizar que Israel sea justo y santo. Se asegurará de que Israel esté calificado para ser el centro del Reino de Dios en la Tierra.

Aunque los gentiles no son ninguna parte en el Nuevo Pacto, Dios ciertamente los bendecirá en gran medida cumpliendo el pacto con Abraham por medio del Nuevo Pacto. Descubriremos más detalles en otra lección.

Entonces, ¿qué esperaban los judíos al final del período del Antiguo Testamento?

Esperaban que Dios realizara su cirugía de corazón espiritual en toda la nación y que la estableciera para siempre como la nación sacerdotal de Dios en la Tierra. Pero no sabían ni cómo ni cuándo sucedería esto.


¿CUANDO?



En resumen, esto es lo que los judíos esperaban de los pactos.

¿Qué esperaban los judíos a finales del período del Antiguo Testamento?



A. Con respecto a los pactos B. Con respecto al Mesías C. Con respecto a la tribulación D. Con respecto al Reino venidero

Los judíos esperaban ocupar por completo la Tierra Prometida, tener a un Hijo de David en el trono en Jerusalén y, como nación, tener un corazón nuevo para amar a Yahveh para siempre.

Sin embargo, los judíos también tenían grandes expectativas con respecto al Mesías que vendría.



B. ¿Qué esperaban los judíos del Mesías?

Los judíos también esperaban con expectación que se cumplieran las profecías de Dios acerca del Mesías.

Por ejemplo, Dios dijo a Daniel que cinco reinos paganos reinarían antes de que el Reino de Dios llegara físicamente a la Tierra.

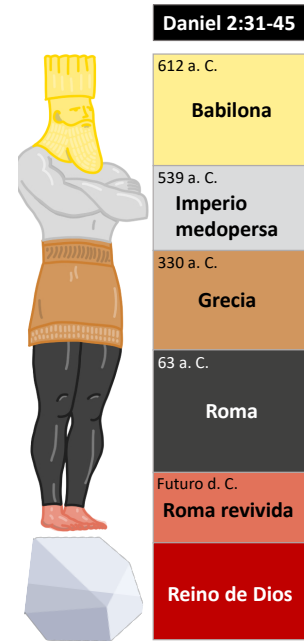
Estos reinos estaban representados por una estatua cuyas partes estaban hechas de diferentes metales.

En la profecía, una gran roca, de la que Dios dijo específicamente que no estaba cortada por manos humanas, llegará para aplastar y destruir la estatua. Los judíos entendían que este era el Reino de Dios venidero que finalmente regresará y conquistará a todos los otros reinos del hombre.

Daniel 2:44-45

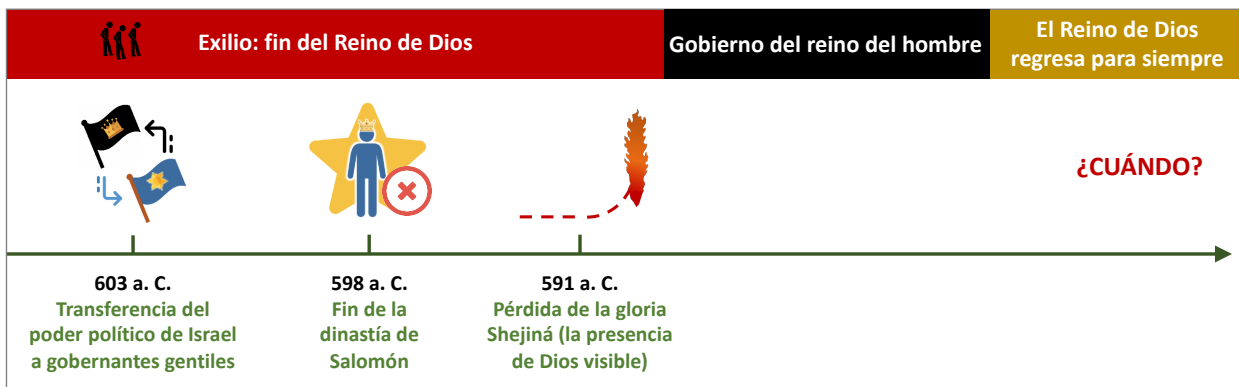
44 »Durante los gobiernos de esos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que jamás será destruido o conquistado. Aplastará por completo a esos reinos y permanecerá para siempre.

45 Ese es el significado de la roca cortada de la montaña, aunque no por manos humanas, que hizo pedazos la estatua de hierro, bronce, barro, plata y oro. El gran Dios estaba mostrando al rey lo que ocurrirá en el futuro. El sueño es verdadero y el significado, seguro.

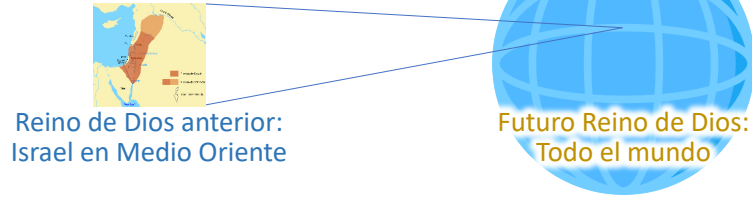


El Reino de Dios físico y visible en la Tierra que solo estaba en Israel en esa época terminó con el exilio.

Pero Dios prometió que, algún día en el futuro, este Reino regresará para aplastar a todos los reinos del hombre.



Sin embargo, en vez de solo gobernar a Israel como hizo en el pasado, el futuro Reino de Dios gobernará a todo el mundo.



Daniel afirmó: «El sueño es verdadero y el significado, seguro». Dios hará esto. La pregunta es cuándo.



1. El Mesías conquistador venidero

Dios también dio a Daniel la siguiente información.

Daniel 7:13-14

¹³ *Mientras continuó mi visión esa noche, vi a alguien parecido a un hijo de hombre descender con las nubes del cielo. Se acercó al Anciano y lo llevaron ante su presencia.*

¹⁴ *Se le dio autoridad, honra y soberanía sobre todas las naciones del mundo, para que lo obedecieran los de toda raza, nación y lengua. Su gobierno es eterno, no tendrá fin. Su reino jamás será destruido.*

Daniel vio a alguien parecido a un «hijo de hombre» acercarse a Yahveh, el Anciano, quien le dio soberanía para gobernar no solo en Israel, sino sobre todas las naciones del mundo, para toda la eternidad. Los judíos entendían que el «hijo de hombre» es el Mesías.

Creían que la tarea del Mesías sería cumplir los pactos de Dios y resolver el problema del pecado del hombre de una vez por todas y ser el Rey no solo de Israel, sino del mundo entero.

Otros pasajes de las Escrituras del Antiguo Testamento también les dieron más detalles sobre este Mesías venidero. Por ejemplo, *Salmos 2* es uno de los salmos mesiánicos; ofrece detalles sobre el Mesías venidero.

Salmos 2:6-9

⁶ *Pues el SEÑOR declara: «He puesto a mi rey elegido en el trono de Jerusalén, en mi monte santo».*

⁷ *El rey proclama el decreto del SEÑOR: «El SEÑOR me dijo: “Tú eres mi hijo. Hoy he llegado a ser tu Padre.*

⁸ *Sólo pídelo, y te daré como herencia las naciones, toda la tierra como posesión tuya.*

⁹ *Las quebrarás con vara de hierro y las harás pedazos como si fueran ollas de barro».*



En estos versos podemos ver que el Mesías viene como un Rey conquistador o victorioso para hacer pedazos a todas las naciones que se rebelen contra Yahveh.

El profeta Isaías también escribe sobre el Mesías de esta manera:

Isaías 11:1-5

¹ Del tocón de la familia de David saldrá un brote.

Sí, un Retoño nuevo que dará fruto de la raíz vieja.

² Y el Espíritu del SEÑOR reposará sobre él:

el Espíritu de sabiduría y de entendimiento,

el Espíritu de consejo y de poder,

el Espíritu de conocimiento y de temor del SEÑOR.

³ Él se deleitará en obedecer al SEÑOR;

no juzgará por las apariencias

ni tomará decisiones basadas en rumores.

⁴ Hará justicia a los pobres

y tomará decisiones imparciales con los que son explotados.

La tierra temblará con la fuerza de su palabra,

y bastará un soplo de su boca para destruir a los malvados.

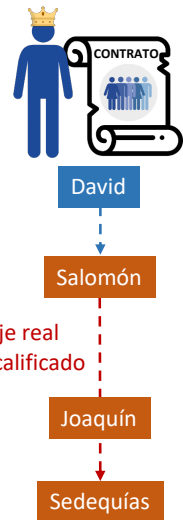
⁵ Llevará la justicia como cinturón

y la verdad como ropa interior.

El Mesías conquistador vendrá del linaje familiar de David. Por eso a menudo se hace referencia al Mesías como «Hijo de David».

Sin embargo, debido a que Dios había maldecido al rey Joaquín y había descalificado su linaje, de algún modo Yahveh tendrá que obrar con respecto a esta maldición y dar el Mesías a Israel.

Sin embargo, aparte de estas profecías de un Mesías conquistador, hay otra serie de profecías que describen cómo sufrirá el Mesías.



2. El Mesías «Siervo sufriente» venidero

Isaías 52:13-53:12

¹³ Miren, mi siervo prosperará;
será muy exaltado.

¹⁴ Pero muchos quedaron asombrados cuando lo vieron.

Tenía el rostro tan desfigurado, que apenas parecía un ser humano,
y por su aspecto, no se veía como un hombre.

¹⁵ Y él almará a muchas naciones;

los reyes quedarán mudos ante él.

Verán lo que no se les había contado;

entenderán lo que no habían oído hablar.

¹ *¿Quién ha creído nuestro mensaje?*

¿A quién ha revelado el SEÑOR su brazo poderoso?

² *Mi siervo creció en la presencia del SEÑOR como un tierno brote verde; como raíz en tierra seca.*

No había nada hermoso ni majestuoso en su aspecto, nada que nos atrajera hacia él.

³ *Fue despreciado y rechazado:*

hombre de dolores, conocedor del dolor más profundo.

Nosotros le dimos la espalda y desviamos la mirada; fue despreciado, y no nos importó.

⁴ *Sin embargo, fueron nuestras debilidades las que él cargó;*

fueron nuestros dolores los que lo agobiaron.

Y pensamos que sus dificultades eran un castigo de Dios;

¡un castigo por sus propios pecados!

⁵ *Pero él fue traspasado por nuestras rebeliones*

y aplastado por nuestros pecados.

Fue golpeado para que nosotros estuviéramos en paz,

fue azotado para que pudiéramos ser sanados.

⁶ *Todos nosotros nos hemos extraviado como ovejas; hemos dejado los caminos de Dios para seguir los nuestros.*

Sin embargo, el SEÑOR puso sobre él los pecados de todos nosotros.

⁷ *Fue oprimido y tratado con crueldad,*

sin embargo no dijo ni una sola palabra.

Como cordero fue llevado al matadero.

Y como oveja en silencio ante sus trasquiladores, no abrió su boca.

⁸ *Al ser condenado injustamente, se lo llevaron.*

A nadie le importó que muriera sin descendientes; ni que le quitaran la vida a mitad de camino.

Pero lo hirieron de muerte por la rebelión de mi pueblo.

⁹ *Él no había hecho nada malo,*

y jamás había engañado a nadie.

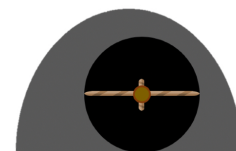
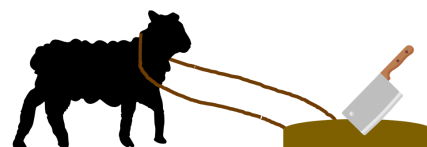
Pero fue enterrado como un criminal;

fue puesto en la tumba de un hombre rico.

¹⁰ *Formaba parte del buen plan del SEÑOR aplastarlo y causarle dolor.*

Sin embargo, cuando su vida sea entregada en ofrenda por el pecado, tendrá muchos descendientes.

Disfrutará de una larga vida, y en sus manos el buen plan del SEÑOR prosperará.



¹¹ *Cuando vea todo lo que se logró mediante su angustia, quedará satisfecho.*

*Y a causa de lo que sufrió
mi siervo justo hará posible
que muchos sean contados entre los justos,
porque él cargará con todos los pecados de ellos.*

¹² *Yo le rendiré los honores de un soldado victorioso,
porque se expuso a la muerte.*

*Fue contado entre los rebeldes.
Cargó con los pecados de muchos e intercedió por los transgresores.*

Isaías describió al que la gente denomina el «Mesías sufriente».

Para muchos judíos, este fragmento de las Escrituras choca con la imagen de un Mesías conquistador. No podían entender cómo y por qué el Mesías podía ser conquistador y sufriente al mismo tiempo.

Entonces, ¿qué esperaban los judíos al final del período del Antiguo Testamento?

Esperaban que el Mesías viniera y aplastara a todos los reinos paganos y restaurara el Reino de Israel. Él será conocido como el «Hijo del Hombre» y también como el «Hijo de David».

Sin embargo, algunos judíos creían que habría dos Mesías: un Mesías conquistador y un Mesías sufriente.



Mesías conquistador



Mesías sufriente

En resumen, esto es lo que los judíos esperaban de los pactos y del Mesías.

¿Qué esperaban los judíos a finales del período del Antiguo Testamento?



A. Con respecto a los pactos

B. Con respecto al Mesías

C. Con respecto a la tribulación

D. Con respecto al Reino venidero

Los judíos esperaban ocupar por completo la Tierra Prometida, tener a un Hijo de David en el trono en Jerusalén y, como nación, tener un corazón nuevo para amar a Yahveh para siempre.

Los judíos esperaban que Dios enviara al Salvador prometido.

Si el Nuevo Pacto y el Mesías son para los judíos, ¿cómo reciben los gentiles salvación y son reconciliados con Dios?

Para responder a esta pregunta, repasaremos rápidamente la historia que Dios registra en las Escrituras.

La caída

Desde el tiempo de la caída, nadie, ya sea judío o gentil, se puede reconciliar con Dios ni salvarse a sí mismo de la muerte eterna. Afortunadamente, Dios en su misericordia proporcionó una vía. Yahveh declaró que el Salvador sería descendencia de la mujer. Sería un varón nacido solo de una mujer y sin padre humano.



Sacrificios de animales

Mientras la humanidad esperaba a que apareciera ese Salvador, Dios usó acontecimientos bíblicos para enseñar a la gente acerca de su rectitud y justicia.

Enseñó que todo el mundo era pecador y estaba separado de él. La única forma como podían ser aceptables era si reconocían su problema con el pecado y confiaban en que él lo solucionaría por ellos. Tenían que confiar en su perdón y su reconciliación.

A través de los sacrificios de animales ceremoniales, Dios mostró cómo proporcionaría un sacrificio de sangre sustituto apropiado que le permitiera castigar el pecado sin castigar al hombre. Estos sacrificios eran una imagen de cómo Dios mismo proporcionaría algún día el sacrificio suficiente y verdaderamente satisfactorio por la humanidad.



El diluvio y Babel

A pesar de que Yahveh explicó misericordiosamente estas cosas, gente de todos lados lo rechazó. Así que Dios trajo juicio con un diluvio universal en todo el mundo para acabar con el mal. Solo una familia, la de Noé, respondió positivamente a Dios y él los salvó.

Después del diluvio, la gente volvió a rechazar la revelación de Dios. Yahveh los juzgó en Babel y dispersó a la humanidad por todo el mundo.

El llamado de Abraham

En este punto de la historia, Dios, en su gracia, eligió a un único hombre, Abraham. Por medio de los descendientes de Abraham, la nación judía de Israel, Dios cumpliría la

promesa que hizo a Adán y Eva en el Edén.

Todas las promesas y todos los pactos que Dios hizo con Israel tenían el propósito final de ofrecer la ofrenda de la salvación a todo el mundo en la Tierra, tanto judíos como gentiles.



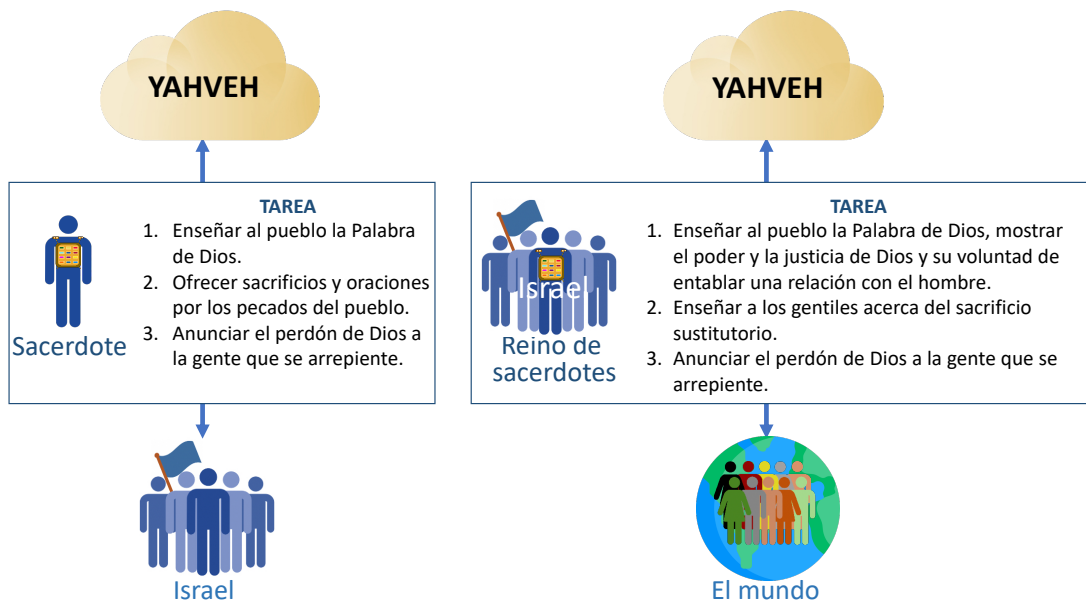
A. El papel de Israel de ser sacerdotes para el mundo conforme a los pactos

Luego de que Dios hizo de los descendientes de Abraham una nación por medio del pacto con Moisés, Yahveh anunció la tarea de Israel.

Éxodo 19:5-6

⁵ Ahora bien, si me obedecen y cumplen mi pacto, ustedes serán mi tesoro especial entre todas las naciones de la tierra; porque toda la tierra me pertenece. ⁶ Ustedes serán mi reino de sacerdotes, mi nación santa”. Este es el mensaje que debes transmitir a los hijos de Israel».

¿Cuál era la tarea de un sacerdote? En la nación de Israel, los sacerdotes levitas debían actuar como los intermediarios o mediadores entre Dios santo y el pueblo pecaminoso. Del mismo modo, Israel debía actuar como una nación de sacerdotes para todo el mundo. Dios eligió a Israel como mediador entre él y toda la humanidad.



En ese punto de la historia, los gentiles, al igual que Israel, podían acercarse a Dios a través del sistema sacrificial que Dios había establecido por medio del pacto con Moisés. Los gentiles arrepentidos también podían recibir el perdón y ser reconciliados con Dios. Los gentiles terminarían alabando a Dios por su gracia y provisión y disfrutando de sus bendiciones.

La nación de tribus unidas

Sin embargo, como nación, Israel fracasó en su misión. El pueblo era rebelde y no obedecía a Dios. Esta es la conclusión de Dios de aquel período de la historia.

Jueces 21:25

En esos días, Israel no tenía rey; cada uno hacía lo que le parecía correcto según su propio criterio.

En vez de volverse a Dios, rechazaron su dirección y pidieron un líder caído.

1 Samuel 8:4-5

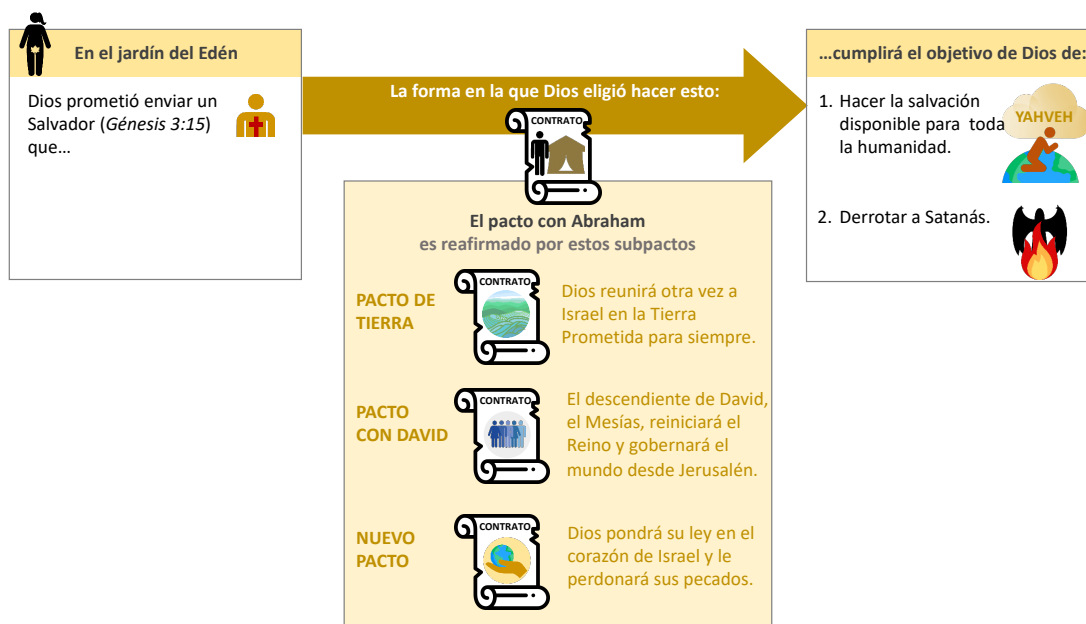
⁴ Finalmente, todos los ancianos de Israel se reunieron en Ramá para hablar del asunto con Samuel. ⁵ «Mira, Samuel —le dijeron—, ya eres anciano y tus hijos no son como tú. Danos un rey para que nos juzgue así como lo tienen las demás naciones».

Israel bajo el mando de un rey

Dios permitió que Israel tuviera un rey. Aunque Dios llamó a David, el segundo rey, un rey modélico, la mayoría de los reyes posteriores fueron rebeldes. Por lo tanto, ni los líderes ni el pueblo lograron cumplir el papel de Israel como nación de sacerdotes para los gentiles.

El pacto con Abraham es el fundamento

Aunque Israel no logró su tarea, Dios reafirmó sus promesas a través de pactos adicionales.



Estos pactos adicionales garantizaban que Dios cumpliría el pacto con Abraham y traería salvación para todo el mundo a través de Israel.

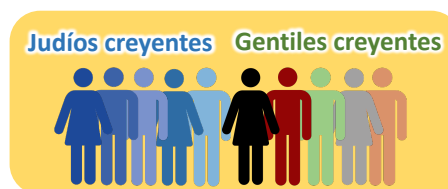
Esto significa que, sin duda, Israel podrá cumplir su papel como nación de sacerdotes y ser un mediador entre Dios y toda la humanidad en algún momento futuro.

Al fin y al cabo, cumpliendo el pacto con Abraham con su promesa de una bendición universal, Yahveh cumpliría la promesa que le había hecho a la humanidad en el jardín del Edén.

Los gentiles adorarán junto a Israel en el futuro

¡De hecho, los profetas de Yahveh profetizaron un tiempo futuro en el que los gentiles estarán unidos espiritualmente con Israel!

(En el pasaje a continuación, Cedar se refiere a una tribu árabe nómada que vive en el norte de Arabia mientras que Sela es una ciudad edomita. Las dos representan pueblos gentiles de lugares remotos).



Isaías 42:10-12

¹⁰ ¡Canten al SEÑOR un nuevo cántico!

¡Canten sus alabanzas desde los confines de la tierra!

Canten, ustedes que navegan los mares,

los que viven en las costas lejanas.

¹¹ Únanse al coro, ciudades del desierto;

que las aldeas de Cedar se alegren.

Que el pueblo de Sela cante de alegría;

que grite alabanzas desde las cumbres de los montes.

¹² Que el mundo entero glorifique al SEÑOR;

que cante su alabanza.

Malaquías 1:11

Sin embargo, mi nombre es honrado desde la mañana hasta la noche por gente de otras

naciones. En todo el mundo ofrecen incienso dulce y ofrendas puras en honor de mi nombre.

Pues mi nombre es grande entre las naciones, dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales.

Los profetas hablaron de cómo las naciones gentiles alabarían a Yahveh, el Dios de Israel. Estos y otros pasajes muestran que el plan de salvación de Dios siempre incluyó a los gentiles.

Algún día en el futuro, el Mesías habilitaría a los gentiles para que tengan un cambio de corazón genuino y abracen la fe en Yahveh para salvarse y, junto con Israel, alaben y adoren a Dios.

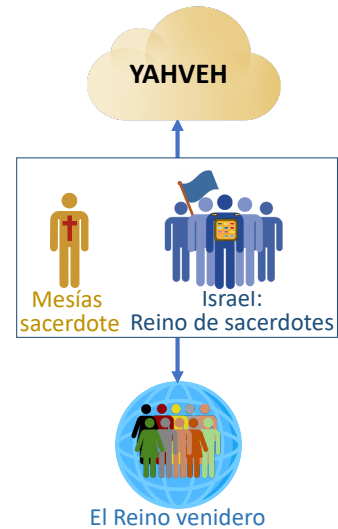
Sin embargo, la forma cómo sucedería esto no quedó clara para los judíos a finales de la era del Antiguo Testamento.

B. El papel del Mesías en el cumplimiento de la tarea de Israel

A través de los profetas, Dios describió dos obras futuras muy importantes que realizará el Mesías. La primera obra es para Israel y la segunda, para los gentiles.

Primero, como el Líder de Israel ideal, el Mesías asumirá el papel de sacerdote y será el mediador entre Dios y la nación. Segundo, el Mesías liderará a todo Israel para que sea el reino de sacerdotes para todo el mundo.

En el siguiente pasaje, Dios el Padre llama al Mesías «mi siervo».



Isaías 42:1-6

¹ »Miren a mi siervo, al que yo fortalezco;
él es mi elegido, quien me complace.

He puesto mi Espíritu sobre él;
él hará justicia a las naciones.

² No gritará,
ni levantará su voz en público.

³ No aplastará a la caña más débil,
ni apagará una vela que titila.
Les hará justicia a todos los agraviados.

⁴ No vacilará ni se desalentará
hasta que prevalezca la justicia en toda la tierra.
Aun las tierras lejanas más allá del mar esperarán sus instrucciones».

⁵ Dios, el SEÑOR, creó los cielos y los extendió;
creó la tierra y todo lo que hay en ella.
Él es quien da aliento a cada uno
y vida a todos los que caminan sobre la tierra.
Y es él quien dice:

⁶ «Yo, el SEÑOR, te he llamado para manifestar mi justicia.
Te tomaré de la mano y te protegeré,
y te daré a mi pueblo, los israelitas,
como símbolo de mi pacto con ellos.
Y serás una luz para guiar a las naciones.

El pacto del que Dios habla aquí es el Nuevo Pacto. El Mesías formará parte del pacto para Israel.

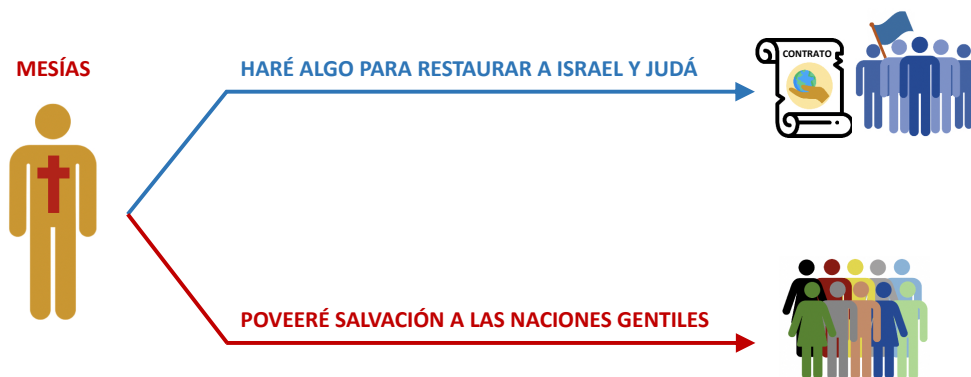
El Mesías mismo también lo dijo cuando habló en el siguiente pasaje:

Isaías 49:5-6

⁵ Y ahora habla el SEÑOR,
el que me formó en el seno de mi madre para que fuera su siervo,
el que me encomendó que le trajera a Israel de regreso.
El SEÑOR me ha honrado
y mi Dios me ha dado fuerzas.

⁶ Él dice: «Harás algo más que devolverme al pueblo de Israel.
Yo te haré luz para los gentiles,
y llevarás mi salvación a los confines de la tierra.».

Lo que estos pasajes dicen es lo siguiente:



i. El Mesías inicia el Nuevo Pacto para Israel y Judá.

Estas profecías mesiánicas muestran que Dios tiene un importante papel para el Mesías en sus pactos con Israel. El Mesías restaurará el estado de Judá e Israel de vuelta a Dios. Esto se describe de forma clara en el Nuevo Pacto.

Puesto que el Mesías es la persona clave en el pacto, es muy probable que él sea quien firme el Nuevo Pacto. Recuerda que Dios fue el Único en firmar cada uno de los pactos incondicionales. Por lo tanto, lo más probable es que el Mesías de Dios firmará el Nuevo Pacto en el futuro.



Firmar e iniciar el Nuevo Pacto son dos cosas muy importantes porque le permitirán a Israel cumplir su función sacerdotal de llevar al mundo la bendición universal prometida en el pacto con Abraham.

ii. El Mesías ofrece la salvación a todo el mundo.

Estas profecías también muestran el alcance global del papel del Mesías.

Como Líder de la nación, cumplirá la función sacerdotal de enseñar al pueblo acerca de Dios. También traerá justicia «en toda la tierra», lo que significa que enseñará y mantendrá el estándar de Dios de justicia en todo el mundo. Las personas de todos los lugares aprenderán acerca de la justicia de Dios y de su propia pecaminosidad.

Como el sacerdote del mundo, el Mesías también ofrecerá sacrificio a Dios por el pecado. El sacrificio que él ofrece debe ser suficiente, completo y disponible para toda la humanidad, desde Adán hasta la última persona de la historia. ¿Cómo logrará esto el Mesías?

Los judíos que eran conscientes de sus Escrituras repararon en que este Mesías gobernante también tendrá que ser el «Mesías siervo sufriente» de *Isaías 53*.

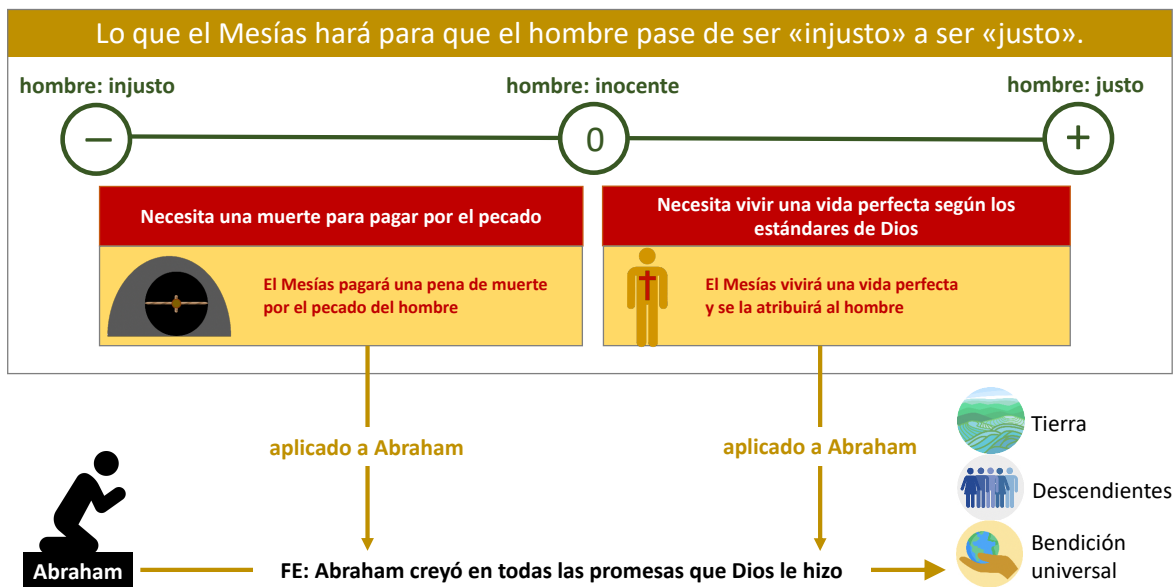
A finales de esta época del Antiguo Testamento, los judíos habían practicado casi seiscientos años de sacrificios de sangre. Entenderían cómo un sustituto inocente podía morir por el pecado de una persona culpable.

Isaías 53:11

Cuando vea todo lo que se logró mediante su angustia, quedará satisfecho.

Y a causa de lo que sufrió mi siervo justo hará posible que muchos sean contados entre los justos, porque él cargará con todos los pecados de ellos.

El Mesías de Dios será completamente justo. De esta forma, él puede hacer justa a la humanidad caída y hacer justas a las personas.








Y, finalmente, los judíos familiarizados con sus propias Escrituras sabrían cómo recibir la salvación que ofrecerá el Mesías. Tendrán que responder de la misma forma como lo hizo su ancestro Abraham.

Génesis 15:6

Y Abram creyó al SEÑOR, y el SEÑOR lo consideró justo debido a su fe.

Por medio del Mesías, la salvación vendrá para todo el mundo que ponga su fe en Dios y solo en él, tal como hizo Abraham.

What were the Jews expecting at the end of the Old Testament period?			
			
A. About the Covenants	B. About the Messiah	C. About the Tribulation	D. About the Coming Kingdom
Jews were expecting to fully occupy the Promised Land, to have a Son of David on the throne in Jerusalem and as a nation, have a new heart to love Yahweh forever.	Jews were waiting for God to send the promised Saviour.	 Next lesson	

Las expectativas judías acerca tanto del cumplimiento de los pactos como de la llegada del Mesías incluían ciertamente la provisión de la salvación para toda la humanidad, judíos y gentiles por igual. Después de todo, ese era el objetivo del plan de Dios de la redención del mundo por medio de Abraham.

En la próxima lección, seguiremos explorando lo que los judíos esperaban con respecto a la tribulación y el Reino de Dios a finales del período del Antiguo Testamento.

Preguntas de discusión

Discute las siguientes preguntas en grupo o úsalas para tu reflexión individual.

1. Los dioses paganos no hacen contratos con la humanidad. Sin embargo, Yahveh, el Dios Creador del universo, elige obligarse a la humanidad no con uno, sino con seis pactos. Siendo la humanidad tan rebelde, ¿cómo puede él garantizar que cumplirá sus promesas? ¿Qué nos dicen los pactos sobre cómo dirige Dios los acontecimientos que ocurren en el mundo?
2. ¿Cómo afecta la forma como pensamos de Dios saber que él nunca olvida ni rompe sus contratos? ¿Cómo debería afectar la forma como leemos las Escrituras saber esto?
3. A pesar de la rebelión de los judíos a lo largo de la historia, Dios nunca los abandonó. Él los consuela como su Padre amoroso; los reprende, los aconseja y los castiga. Él sigue obrando en ellos. Como creyente en Cristo, Dios también es nuestro Padre celestial. ¿Cómo crees que Dios te ha alentado o disciplinado? ¿Cómo dirige él tu vida?



Lectura previa para la próxima lección: *Isaías 65:17-25; Ezequiel 36-37; Zacarías 12-14.*